

INSTITUTO CARO Y CUERVO

FACULTAD SEMINARIO ANDRÉS BELLO

MAESTRÍA EN ESTUDIOS EDITORIALES

**LA EDICIÓN COMO UNA FORMA DE INCIDENCIA. EL CASO DE LA OFICINA
DE PUBLICACIONES DEL CINEP/PPP**

PEDRO JAVIER VELANDIA PIEDRAHITA

Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Estudios Editoriales

JUAN DAVID MURILLO SANDOVAL

Director del trabajo de grado

BOGOTÁ

2022

BIBLIOTECA JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI

1.1.1.2 INFORMACION DEL TRABAJO DE GRADO

1. **TRABAJO DE GRADO REQUISITO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:** *Magíster en Estudios Editoriales*

2. **TÍTULO DEL TRABAJO DE GRADO:** La edición como forma de incidencia. El caso de la Oficina de Publicaciones del Cinep/PPP

3. SI AUTORIZO NO AUTORIZO

A la biblioteca José Manuel Rivas Sacconi del Instituto Caro y Cuervo para que con fines académicos:

- Ponga el contenido de este trabajo a disposición de los usuarios en la biblioteca digital Palabra, así como en redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Facultad Seminario Andrés Bello y el Instituto Caro y Cuervo.
- Permita la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para usos de finalidad académica, ya sea formato impreso, CD-ROM o digital desde Internet.
- Socialice la producción intelectual de los egresados de las Maestrías del Instituto Caro y Cuervo con la comunidad académica en general.
- Todos los usos, que tengan finalidad académica; de manera especial la divulgación a través de redes de información académica.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, **“Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”**, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. Atendiendo lo anterior, siempre que se consulte la obra, mediante cita bibliográfica se debe dar crédito al trabajo y a su autor.

IDENTIFICACIÓN DEL AUTOR

Nombre completo: Pedro Javier Velandia Piedrahita Documento de Identidad: 1026286288

Firma:

Pedro J. Velandia P.

AUTOR

Apellidos	Nombres
Velandia Piedrahita	Pedro Javier

DIRECTOR

Apellidos	Nombres
Murillo Sandoval	Juan David

TRABAJO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE: MAGÍSTER EN ESTUDIOS EDITORIALES

TÍTULO: LA EDICIÓN COMO UNA FORMA DE INCIDENCIA. EL CASO DE LA OFICINA DE PUBLICACIONES DEL CINEP/PPP

NOMBRE DEL PROGRAMA ACADÉMICO: MAESTRÍA EN ESTUDIOS EDITORIALES

BOGOTÁ, 2022.

Número de páginas: 50.

Tipo de ilustraciones: Tablas, gráficos y fotografías.

Anexos: Base de datos

PALABRAS CLAVES: Edición, incidencia, Cinep/PPP, estudios editoriales

KEY WORDS: Publishing, incidence, Cinep/PPP, editorial studies

RESUMEN: El presente documento presenta reflexiones y recomendaciones a partir del trabajo realizado en la pasantía editorial en la Oficina de Publicaciones del Cinep/PPP. A

partir de la discusión de la noción de la edición como forma de incidencia, el texto muestra diferentes matices en la definición del editor en el Cinep, sus diferentes funciones y tareas y la forma en la que muchas de estas actividades se podrían realizar de manera más eficiente.

ABSTRACT: This document aims to introduce several reflections and recommendations from the internship in which I worked on the Oficina de Publicaciones of Cinep/PPP. Beginning with a discussion around the idea of publishing as a way of incidence, I argue on the nuances of the definition of Cinep's editor, his functions, tasks, and the way in which those activities can be made more efficient.

La edición como una forma de incidencia. El caso de la Oficina de Publicaciones del Cinep/PPP

Por: Pedro J. Velandia

Uno de los libros que sirve como guía, a manera de título de cabecera, para casi todos los editores es el volumen de Roberto Calasso (2014) que lleva por título *La marca del editor*. Allí se reúnen varias reflexiones y textos que con una belleza poética presentan profundas miradas sobre lo que es el oficio editorial a partir de la trayectoria de Calasso, pero también del trabajo realizado por otros editores históricos para el oficio. El volumen se abre con un texto sobre los “libros únicos” que es, en últimas, una reflexión sobre cómo Calasso dio forma a Adelphi, su gran proyecto vital, su catálogo que fue, en sus palabras, su género literario. Al preguntarse por los libros únicos, Calasso afirma:

Los libros únicos eran entonces, libros que habían corrido un alto riesgo de no llegar a ser nunca tales. La obra perfecta es la que no deja huella, se podía deducir de Zhuangzi (el verdadero maestro de Bazlen, si hubiera que nombrar a uno solo). Los libros únicos eran similares al *residuo*, *śesa*, *ucchista*, sobre los que no dejan de especular los autores de los Brāhmana y a los que el *Atharva Veda* dedica un himno grandioso. No hay sacrificio sin residuo —y el mundo entero es un residuo. Pero, al mismo tiempo, es necesario recordar que si el sacrificio hubiera conseguido no dejar ningún residuo los libros nunca habrían existido.

Así, la invitación aquí radica a pensar sobre una paradoja: los libros únicos son aquellos que parecen no llegar a existir, pero su existencia, su presencia a manera de rastro en el mundo, es lo que nos permiten hablar de ellos y, de la misma manera, que ellos generen un efecto sobre la realidad. El mundo está lleno de libros únicos, de las historias que nos cuentan, y de los potenciales lectores que los habitan.

Este texto no es sobre libros únicos, pero sí sobre la marca que se puede rastrear en la práctica cotidiana de la Oficina de Publicaciones del Cinep/PPP. Producto de un trabajo sostenido a lo largo de un año, un poco a manera de diario de campo, pero sobre todo como una ruta de reflexiones editoriales, aquí presento mi experiencia como pasante de publicaciones. A partir de la noción de la publicación y la edición como incidencia que estructura el trabajo cotidiano en el Cinep, presento a lo largo de estas páginas unos antecedentes sobre la carga histórica de la Oficina de Publicaciones del Cinep y sobre el momento en el que realicé mi trabajo allí. El segundo momento es una descripción detallada de las tareas realizadas a lo largo de un

año, intercalando la descripción con algunas reflexiones que me permitirán, en el cierre del texto, proponer algunas conclusiones y recomendaciones para el funcionamiento de la Oficina de Publicaciones del Cinep/PPP.

Antecedentes

Mi práctica editorial se desarrolló en el Cinep/Programa por la paz. Al tener una formación como historiador —y por el trabajo conjunto que realicé en el pregrado con algunos profesores del programa de historia de la Universidad del Rosario— el Cinep era para mí un referente de las ciencias sociales en Colombia. En esa institución han trabajado, o al menos habían pasado por las paredes de ese edificio que parece más un bunker que un centro de investigación, investigadores como el padre Fernán E. González, Mauricio Archila, Ingrid Bolívar, Francisco de Roux y María Victoria Uribe; nombres que para alguien que no es cercano a las ciencias sociales, pueden parecer un listado más, pero que para mí trazaban una genealogía de aquellas conceptualizaciones e investigaciones sobre el estado y el conflicto armado en Colombia¹.

Mi interés en el sector editorial y en las ciencias sociales convergieron en la Maestría en Estudios Editoriales del Instituto Caro y Cuervo. La posibilidad de tener una doble mirada en la investigación y en las prácticas editoriales me permitía sortear la posibilidad de generar un proyecto de trabajo que se desplegara en una tesis o en una práctica en institución. Durante los primeros semestres, y pensando en una continuidad de mis intereses del pregrado en torno a las genealogías de las ciencias sociales en Colombia, propuse un proyecto —a manera de biografía editorial— del trabajo de Orlando Fals Borda en ese libro, ya clásico, que es *Historia doble de la costa*. En medio de varias situaciones, y ante la posibilidad de desarrollar la práctica editorial en un espacio como el Cinep, opté por esta modalidad, en donde terminé descubriendo que esa propuesta de Fals Borda de la investigación acción participativa seguía

¹ La clave de genealogía no se entiende acá de una manera tradicional sino más cercana a la propuesta de Michel Foucault como un punto de emergencia de discursos en torno a una episteme particular. En una línea de investigación interesante Mónica Zuleta ha trazado una genealogía de la verdad en Colombia que pasa por una historización de las ciencias sociales, en ese sentido, y de múltiples maneras, el Cinep es parte de esa genealogía de instituciones que han abordado y dado forma a investigaciones en Colombia (Zuleta, 2011).

teniendo eco en instituciones y apuestas editoriales que se realizan desde la Oficina de Publicaciones del Cinep/PPP. Seguramente nos venga bien algo de historia para contextualizar el lugar al cual llegué a realizar mi trabajo como practicante².

El Cinep/PPP se fundó en el año de 1972³ bajo el nombre de Centro de Investigación y Acción Social (CIAS). Como parte de un dictamen de la Compañía de Jesús, desde su oficina en Francia, se buscaba fundar centros de investigación y acción social, al igual que los ya existentes en Europa, en los cuales jesuitas con formación académica en ciencias sociales podían diagnosticar los problemas sociales para así contribuir con la doctrina de apoyo y servicio a los necesitados, propuestas centrales en la formación de la Compañía de Jesús (Angulo et al., 2022; González, 2013; Mejía & Angulo, 2022).

En el contexto latinoamericano, la fundación de los centros de investigación y acción social respondió a otro factor importante: la forma en la que el diagnóstico y la acción sobre la sociedad podría generar un frente de trabajo que combatiera la expansión del comunismo. Para el caso de Colombia, el CIAS comenzó trabajos en la década de 1970 de la mano de investigadores ya formados y generando espacios de formación para que los jesuitas colombianos se pudieran formar en ciencias sociales en universidades europeas y estadounidenses (Mejía & Angulo, 2022). Desde el momento en que empezó a funcionar como CIAS, y luego con un fuerte apoyo del Instituto Doctrina y Estudios Sociales (IDES), el centro comenzó una serie de publicaciones que iniciarían una incipiente empresa editorial. Un buen ejemplo de esto son las colecciones *Monografías e informes* y *Documentos de trabajo* (ver imagen 1) en la que los investigadores del CIAS publicaban resultados parciales o finales de sus investigaciones, identificado los problemas sociales que aquejaban a la sociedad colombiana y la forma en que podrían ser intervenidos. Estas primeras

² El panorama histórico-editorial que se presenta a continuación se depende de las actividades realizadas en el marco de la conmemoración de los 50 años del Cinep que ha consistido en la revisión de las publicaciones previas de conmemoración, correspondientes a los 25 y 40 años, a los seminarios de preparación de los 50 años en los que varios de los investigadores dieron charlas en torno al tema y sobre la reconstrucción del catálogo histórico del Cinep, punto que se verá más adelante.

³ Si bien la fundación formal del CIAS se da en 1972, desde algunos años antes, al menos desde 1965 se habían venido adelantando muchas de las actividades e investigaciones en asocio con el Instituto de Doctrina y Estudios Sociales de la Universidad Javeriana. Esto se demuestra con las primeras publicaciones del CIAS (González, 1998b, 2013).

investigaciones irían consolidando temas y problemáticas que señalarían, posteriormente, las líneas de trabajo del centro.

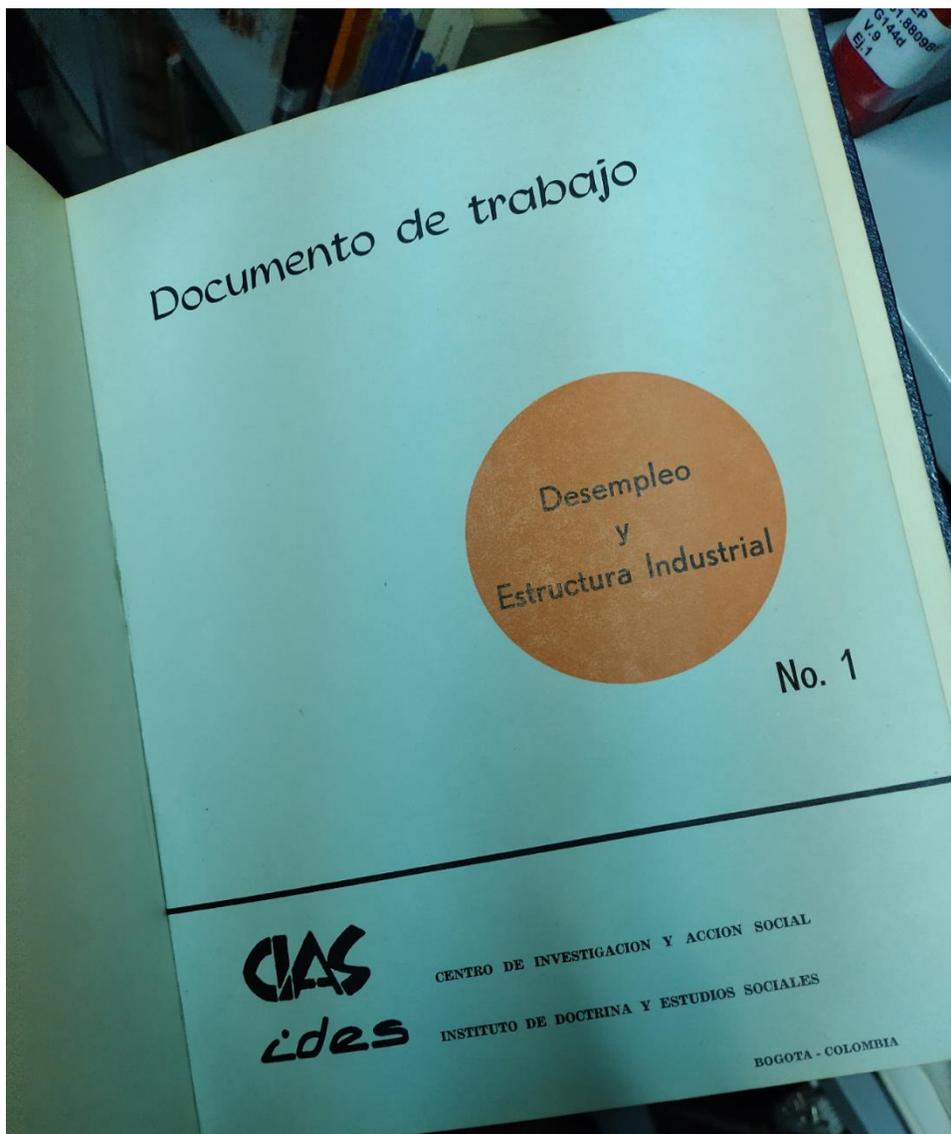


Imagen 1. Ejemplar del libro *Desempleo y estructura industrial* de la colección Documentos de trabajo del CIAS.

A pesar de trazar esas primeras líneas de investigación, la publicación de ciertos trabajos generó disputas y rupturas entre el CIAS y la Compañía de Jesús. Puntualmente, el libro titulado *Colombia, ¿Universidad popular o elitista?* (Lloreda, 1971), que presentaba una caracterización sociológica de la formación universitaria en Colombia, generó la primera ruptura, debido al señalamiento de la universidad como espacio de formación de las élites políticas y económicas de Colombia. Bajo esta coyuntura, sumado al trabajo mancomunado

con algunas comunidades en torno a las economías populares, se da en 1976 el cambio administrativo que supuso una autonomía total del CIAS de la Universidad Javeriana y de todos sus centros de investigación. Es así como el centro pasa a llamarse Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP).

Durante las décadas de 1980 y 1990, con el avance y consolidación de varias líneas de investigación, y el fortalecimiento del Cinep como escuela de investigadores (González, 1998a), la empresa editorial se profesionaliza de manera progresiva y es allí cuando se funda la Editorial Cinep. Con la fundación formal de la editorial se da lo que podríamos llamar la “época dorada” de la publicación en el Cinep, cuando salen libros hoy considerados clásicos de las ciencias sociales en Colombia, cuando se consolidan proyectos de publicaciones periódicas como *Controversia* y *100 Días*, y cuando la noción de educación popular tiene su correlato en una serie de publicaciones populares para la formación de poblaciones vulnerables. No obstante, este momento tiene un desenlace complicado cuando, en 1989, se publica un informe de consultoría en el cual se señala que la Editorial, en varios momentos, presentó fallos en términos económicos y administrativos, además de estar generando un desbalance en las publicaciones consolidadas por equipos de trabajo. Desde ese momento se habla de una necesaria reestructuración de la editorial y el inicio de varias prácticas y procesos que se irían realizando con el paso de los años (Giraldo Samper, 1989).

Administrativamente hablando, el Cinep se modificó en 2006 cuando una buena parte de la financiación de la investigación se comenzó a dar a través del Programa por la Paz, producto del trabajo del padre Francisco de Roux en el Magdalena medio. Durante esta reestructuración administrativa, el Cinep adhiere el Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Es allí cuando la denominación pasa a ser Cinep/Programa por la paz (Cinep/PPP). En este momento la editorial seguirá realizando su trabajo, ahora de manera mancomunada con Ediciones Antropos en la impresión, y con la figura de Helena Gardeázabal como coordinadora editorial. Ella se encargó de mantener avante el proyecto de publicaciones y sacó a la luz varias colecciones que, para muchos de los investigadores históricos del centro, son un hito en el trabajo de la oficina de publicaciones (Angulo et al., 2022).

La última modificación administrativa del proyecto del Cinep/PPP se presenta en el Plan Trienal (2021-2023), en el cual se señala que el Cinep/PPP funciona como un centro de investigación dividido en dos grandes líneas de trabajo: “Conflicto, Estado y Paz” y “Movilización, Derechos Humanos e Interculturalidad”. Cada una de estas líneas está compuesta por tres equipos de trabajo que adelantan diferentes proyectos de investigación que se materializan en una amplia variedad de productos y publicaciones (ver imagen 2). Todos los productos y manuscritos, resultado de las investigaciones y proyectos adelantados por los equipos de trabajo, llegan a la Oficina de Publicaciones para tramitar todo el proceso editorial.



Imagen 2. Organización operativa del Cinep/PPP 2020-2022.

En esa dirección, la Oficina de Publicaciones tiene un funcionamiento y un espacio particular en el organigrama del centro. Al ocuparse de actividades centrales del proyecto de incidencia del Cinep, la Oficina de Publicaciones es uno de los puntos de encuentro entre la investigación y la educación. A pesar de ocupar este espacio en el organigrama general del Cinep, en la descripción del ítem “Comunicación e incidencia” no se hace una presentación explícita del trabajo de la Oficina de Publicaciones. Me permito citar:

Comunicación: entendida como una apuesta misional que fortalece la incidencia, favorece la acción política del Cinep/PPP y sirve para visibilizar los problemas y propuestas de las víctimas, los territorios y sus actores excluidos de las agendas públicas y mediáticas. Se busca divulgar y posicionar en la opinión pública y con actores clave, los análisis producidos por el Cinep/PPP, los procesos adelantados por las comunidades que acompañan como un aporte a la comprensión, transformación de los conflictos, generando una opinión pública crítica y un ambiente favorable a la paz y la reconciliación (Cinep/PPP, 2020, p. 39).

Ahora bien, en la práctica y como se muestra en un organigrama detallado del Cinep (ver imagen 3), Comunicaciones y Publicaciones son oficinas paralelas y dependen directamente de la Dirección General. Esto tiene varios efectos en el trabajo cotidiano. Por un lado, la Oficina de Publicaciones cuenta con un limitado presupuesto propio que tiene que ser ejecutado desde la dirección y que, en algunas ocasiones, se comparte con la Oficina de Comunicaciones. Esto hace que en casos en los cuales se necesitan ejecutar rubros pequeños para el desarrollo de proyectos editoriales se requiera de la movilización de una gran cantidad de personal humano. El segundo elemento es que las publicaciones son entendidas como una forma de incidencia, esto es, como una forma de hacer público el conocimiento que se produce en el Cinep y que, en algunos casos, este conocimiento sea funcional para las comunidades. Es dicente a este respecto, dentro del Plan Trienal, en el apartado de los productos estratégicos, cuando se señala sobre las narrativas de estas investigaciones: “Estas narrativas se materializan en publicaciones de diverso tipo (libros, cartillas, artículos, etc.)” (Cinep/PPP, 2020, p. 8). Así, el trabajo de la Oficina de Publicaciones se convierte en un eje transversal para todos los equipos y líneas de trabajo.

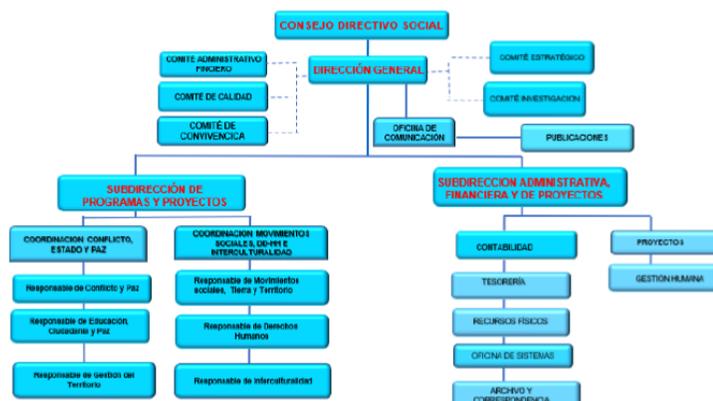


Imagen 3. Organigrama detallado del Cinep/PPP del Plan Estratégico Trienal 2021-2023.

Ahora bien, al entenderse la comunicación y las publicaciones como un trabajo de incidencia, las oficinas trabajan de manera mancomunada para generar acciones estratégicas que visibilicen todo el trabajo que se realiza al interior del Cinep, dando así a conocer los informes, documentos y libros que han sido resultados de investigaciones y que son de interés para, por lo menos, dos grandes públicos: académicos y comunidades en diferentes regiones de Colombia. Esta diferenciación de los públicos, si bien se hace notoria en el tipo de productos que realiza cada línea de investigación, también se perfila desde los lenguajes y el tipo de libros que son editados en la oficina, lo cual supone un reto constante y el manejo de varios lenguajes que permitan articular nociones de investigación con formas de apropiación social del conocimiento.

En cuanto a la operación, la Oficina de Publicaciones durante el desarrollo de la pasantía estuvo compuesta por tres personas: Edwin Parada, como Coordinador Editorial; Valentina Martín y yo como pasantes⁴. A esto se suma el trabajo de la Oficina de Comunicaciones que está compuesta por dos personas: Katalina Vásquez como Coordinadora de Comunicaciones

⁴ Es importante aclarar que a nuestra llegada Edwin Parada nos comentó que desde el inicio de su gestión en la Oficina de Publicaciones el trabajo solo se ha realizado con otros dos pasantes de la Maestría en Estudios Editoriales del Instituto Caro y Cuervo y una pasante de Comunicación Social de la Pontificia Universidad Javeriana. En esa dirección, la mayoría del tiempo el trabajo total de la oficina ha recaído en Edwin que, como se verá en la descripción por tareas, cubre diferentes frentes de trabajo, muchas veces de manera paralela.

y Juan José Gutiérrez como su Asistente. En esa dirección, y como lo he venido detallando en las anteriores líneas, la Oficina de Publicaciones del Cinep/PPP es una empresa editorial que se operativiza a partir de la intersección con comunicaciones. Esto quiere decir que, aunque la mayoría del tiempo se realizan trabajos de manera autónoma, en muchos otros momentos se comparten tareas y se realizan proyectos conjuntos. Esta propuesta de empresa editorial, como se señala en la literatura sobre el tema (Esteves, 2015; Woll, 2003), muestra que más que una especialización en las publicaciones, se busca un objetivo amplio de comunicación segmentada a partir de estrategias que se escalonan dependiendo de los momentos de la industria editorial, de las coyunturas locales, regionales y nacionales y de las temporalidades de los proyectos de investigación.

En esa dirección, se podría decir que, lejos de un modelo de empresa editorial tradicional en el cual se estratifica el trabajo a partir de conocimientos y tareas puntuales, la Oficina de Publicaciones del Cinep/PPP, como parte de la estrategia de incidencia, se operativiza a partir de un modelo entrecruzado en el que las tareas especializadas son adelantadas o delegadas por el Coordinador Editorial mientras que se buscan puntos de cruce en los cuales se puedan adelantar tareas conjuntas con la Oficina de Comunicaciones. Si bien esto tiene sus beneficios y permite la optimización de recursos, tanto materiales como humanos, a la vez que se produce un valor agregado en los productos editoriales y comunicativos del Cinep, al momento de llevarlo a la práctica también genera algunas dificultades. El alto flujo de trabajo en las dos oficinas y, en algunos casos, la falta de un lenguaje común y la incompreensión de los tiempos editoriales, sumado a la apretada agenda de comunicaciones, hace que por momentos algunas tareas como lanzamientos, edición de publicaciones periódicas y la creación de material que enriquezca los libros y produzca estrategias de mercadeo no se articulen de la mejor manera posible. Todo eso se profundizará en la descripción de las tareas y en las conclusiones del presente documento.

Ahora bien, hablando puntualmente de la Oficina de Publicaciones, se presenta un alto flujo de trabajo que de muchas maneras se traduce en acciones en diferentes partes de la cadena del libro y que, en el trabajo diario en la oficina, se corresponde con tareas y aprendizajes específicos. Más que una hiperespecialización en una tarea, el trabajo en la Oficina de

Publicaciones del Cinep/PPP me permitió comenzar a entender diferentes dimensiones y aristas de la producción, publicación y circulación de diferentes tipos de libros, al igual que comenzar a indagar en algunas estrategias y tareas de comunicación. En ese sentido, el desarrollo del trabajo al interior del Cinep permite cuestionar las definiciones que algunos académicos han dado sobre la Coordinación Editorial. De acuerdo con Jorge Enrique Beltrán:

El coordinador editorial se encarga de gestionar el proyecto desde que es aprobado hasta dejarlo en prensa. En particular, es el responsable de recibir el proyecto, planear y controlar su producción; recabar y almacenar adecuadamente la documentación asociada, revisar el material recibido (gráfico y textual), hacer la edición previa del manuscrito, y garantizar el flujo y la calidad del proceso (establecer contacto con los correctores, autores y diagramadores, entre otros, y orientar sus tareas).

Antes de la aprobación del libro, es el coordinador quien elabora el concepto editorial. Otros nombres que recibe su cargo son *editor técnico*, *editor operativo*, *asistente editorial* y *editor de producción* (Beltrán, 2017, pp. 276-277).

Siguiendo esta definición, podemos ver que el coordinador editorial y sus pasantes —que podríamos llamar asistentes editoriales — realizan estas labores, pero muchas otras más que parten desde comités en la concepción de los proyectos editoriales, trabajos de distribución y difusión de las publicaciones, procesos comunicativos complejos a través de diferentes lenguajes, gestiones en publicaciones periódicas, actualización del catálogo editorial y su presencia en diferentes repositorios, etcétera. Todo esto se presentará en la descripción de las tareas que realizaré a continuación, con el fin de complejizar esa mirada del editor en el Cinep/PPP y así llegar a algunas conclusiones y recomendaciones al final del texto.

Trabajo realizado

Desde el momento de inicio de la pasantía el Cinep/PPP se trazaron algunas tareas específicas que presento a continuación.

1. Gestión completa de una publicación al semestre.

La propuesta a mí llegada al Cinep era trabajar en una publicación de largo aliento, que tomara el tiempo de trabajo de más de un semestre. Sin embargo, por las situaciones administrativas y del desarrollo de investigaciones, hasta finales del mes de septiembre de

2021 se comenzó este proceso. A mi cargo iba a quedar una publicación conjunta entre el Cinep y la Misión de Observación Electoral (MOE) sobre los impactos del conflicto armado interno en los procesos electorales entre 1958 y 2018. Esta publicación, que se desprendía de un informe que la MOE entregó a la Comisión de la Verdad (CEV), iba a formar parte de las colecciones de libre distribución. A pesar de que adelanté algunos de los procesos de cotización — puntualmente de corrección de estilo y diagramación— el proyecto del libro no salió por motivos administrativos y de decisión de los autores. Debido a la carga laboral que tiene Edwin Parada como Coordinador Editorial, y especialmente los tiempos que toman los procesos editoriales al interior del Cinep, se llegó a la decisión de cerrar la recepción de manuscritos el 22 de octubre de 2021. Esto dejó el proyecto del libro de la MOE en pausa mientras comenzaba el 2022. No obstante, en la programación de publicaciones para el 2022 el libro se pospuso un año más por decisión del autor.

Lo ocurrido con este libro me suscita algunas reflexiones en dos direcciones: la importancia de las coyunturas para la publicación y la relevancia de un proyecto editorial como una intervención en el mundo y la centralidad de la figura del editor en la construcción de cronogramas para adelantar proyectos editoriales.

En el primer caso, considero que la edición y publicación de libros es una forma de intervenir políticamente en el mundo. Tomando prestadas algunas reflexiones desde los estudios culturales, y trayendo a colación algunos ejemplos de la historia de la edición, es para mí evidente que la decisión tomada por un editor de lanzar un libro sobre un tema muy particular en una coyuntura específica es muestra de un interés por entrar en diálogo y a disputar nociones sobre la realidad (Grossberg, 2014; Restrepo, 2012). En ese sentido, resulta dicente la noción de incidencia que se maneja en el Cinep, pero que se desdibuja en el caso del libro sobre elecciones y conflicto. ¿No hubiese sido mucho más efectivo realizar la publicación en un momento previo a las elecciones? ¿El contenido del libro no hubiese puesto sobre la mesa la discusión sobre las formas en las que el conflicto armado genera constreñimientos electorales como terminó ocurriendo cerca de mayo de 2022? Si bien los tiempos no son perfectos, sí considero que se desaprovechó, seguramente por motivos de carga laboral o por

un interés en mejorar el manuscrito, un momento de publicación que hubiese resultado efectivo para un libro tan particular.

Resultan en esa dirección inspiradoras las afirmaciones que realizó Carlos Barral en un Congreso Internacional de Editores cuando dijo: “Es para mí un gran honor poder someter a vuestra aprobación una resolución que reafirma que para ejercer de un modo correcto y completo nuestra profesión hay que renunciar a: [...] d) toda limitación de inspiración política o confesional a ejercer libremente la profesión de editor” (Barral citado en Salinas, 2020, pp. 86-87). Si bien no vivimos en un país como la España de Barral en la cual la edición estaba sobre censura constante, sí es necesario repensar las formas en las que las dinámicas laborales y editoriales nos limitan intervenir en el mundo como editores. Trayendo a colación ese revelador artículo de Julien Hage (2017) en el que se historiza la forma en que el activismo editorial protagonizó la descolonización⁵, existen muchas formas de activismo editorial y publicar un libro en el momento adecuado es necesariamente una de esas que pueden generar efecto sobre el accionar de comunidades políticas.

En el segundo caso, hablando de la forma en que el editor se ciñe al trabajo con cronogramas para poder sacar adelante proyectos editoriales, la reflexión tiene que ver con los tiempos de la publicación y la forma en que estas generan valor agregado. Dentro de esas reglas no escritas de quien edita y, sobre todo, partiendo de la idea de que es algo que se nos ha repetido en varias clases, está la idea del cronograma de trabajo y de la importancia de contar con tiempo para cada uno de los procesos editoriales. En el caso de un libro al interior del Cinep supone un tiempo de evaluación externa, la revisión al interior de la oficina, la corrección de estilo, la diagramación y el paso a imprenta, cada uno de estos con sus respectivos tiempos para revisiones por parte del equipo y del editor para surtir los ajustes que sean necesarios. En esa dirección, aportes como los de Osterwalder, Pigneur, Bernarda y Smith (2015) y Jorge Scarfi (2013) sobre la creación de propuestas de valor, que se pueden traducir a los proyectos

⁵ El proceso de descolonización se dio desde mediados del siglo XX cuando varios movimientos sociales, y desde diferentes formas de lucha, se dieron los procesos de independencia en países africanos. Resulta interesante la forma en la que Julien Hage rastrea las formas en que diferentes editores formaron parte de estos movimientos, bien fuera editando textos políticos y literarios que servían de ruta a los reclamos, pero también a través de formas de acción y participación directa en los movimientos independentistas.

editoriales, resultan fundamentales. Tener un cronograma claro de trabajo, que se operative con base en el recurso humano con el que cuenta la oficina, permite que los procesos editoriales se lleven de la mejor manera posible.

En ese sentido, Edwin Parada, desde su cargo como Coordinador Editorial, ha generado lineamientos sobre los tiempos que toman los procesos editoriales y todos los requisitos que deben cumplir los autores; sin embargo, desde los mismos equipos de trabajo no se ha dado una comprensión de estos procesos y tiempos. Resulta fundamental tender puentes comunicativos y articular los proyectos editoriales no como el fin del proyecto que se debe ejecutar, sino como un elemento central que aportará a la visibilidad e incidencia del trabajo. Así, el establecimiento y seguimiento de cronogramas realistas permitirá producir propuestas de valor y de articulación entre investigación, publicación y, posteriormente, comunicaciones, para fortalecer la cadena del libro que se operativiza al interior del Cinep/PPP y robustecer el plan estratégico de incidencia.

Ahora bien, al regreso a la Oficina de Publicaciones en el 2022, para el desarrollo del segundo semestre de la pasantía, tuvimos un Comité para hablar del plan de publicaciones. Es importante aclarar que el panorama de la oficina de publicaciones, como parte de las estrategias de incidencia, se veía enfocada en dos momentos coyunturales: por un lado, la celebración de los 50 años del Cinep que trae aparejadas varias tareas, como mostraré en otros puntos; y el momento de elecciones en Colombia que generan olas de violencia y dificultad, en la mayoría de los casos, el trabajo en territorio que realizan los equipos de investigación. En esa dirección, y con el fin de tener publicaciones a nuestro cargo se priorizaron algunos informes y libros que se pudieron tramitar en un espacio de tiempo de 4 meses.

En este nuevo proyecto se me asignó una publicación titulada *Mujeres: cuerpos y territorios despojados en el Bajo Atrato* que es un informe entregado por el Cinep y otras organizaciones a la Justicia Especial para la Paz (JEP)⁶. Este informe impuso nuevos retos. El principal reto

⁶ Puntualmente, el trabajo de investigación y la publicación se realizaron en una alianza entre el Cinep/PPP, la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, Caritas Francia, CCFD y la Agencia Francesa para el Desarrollo.

fue la premura del tiempo. Debido al interés de la entrega pública del informe se tiene como fecha tentativa para el lanzamiento el 10 de julio de 2022. Sin embargo, esto se puede modificar por la situación de orden público en el Chocó. En cuanto al trabajo como Coordinador Editorial del informe, mi labor consistió en poder trabajar adelantando procesos para cumplir las fechas. En un primer momento se cotizó y asignó la corrección de estilo del informe a Azucena Martínez, una de las proveedoras de confianza del Cinep. Las dificultades comenzaron cuando, producto del trabajo en campo y demás tareas del equipo encargado del libro, la entrega del manuscrito tomó una semana más de lo esperado, haciendo que todo el proyecto editorial comenzara la primera semana del mes de mayo.

Al tener asignada la corrección de estilo, y luego de una primera revisión de mi parte en la que noté que el informe tenía un buen nivel en términos de coherencia, estructura y redacción, supe que este proceso no iba a ser traumático; sin embargo, necesitaba ganar algo de tiempo, especialmente por algunas dificultades que presentaba el libro en términos de diseño. Para este proyecto se trabajó con Silvia Trujillo, diseñadora editorial que ya ha trabajado en varios proyectos editoriales del Cinep y que ha generado propuestas gráficas interesantes para los libros. El primer trabajo que se adelantó con Silvia fue la propuesta de ilustración para la portada del libro. El segundo trabajo, que resultó interesante en mi formación como editor, porque me permitió entender la forma en que se curan los materiales y se enriquece el lenguaje textual del libro, radica en que la mayoría de la información central del informe son cartografías que se realizaron con las mujeres del Bajo Atrato. En esa dirección, con Silvia llegamos al acuerdo de diagramar en policromía dichas cartografías para así darle fuerza al argumento escrito del libro y, en diferentes niveles, poder articular lenguajes de manera transversal a toda la publicación. El tercer elemento fue la curaduría del material fotográfico que va a acompañar el informe, teniendo en cuenta que no aparezcan rostros por razones de uso de imagen, pero especialmente por el peligro que pueden correr las mujeres ante la situación de orden público.

El desarrollo del proyecto de diagramación, especialmente el trabajo mancomunado y de comunicación constante con Silvia, además de lo anteriormente señalado, tiene otros dos elementos que quiero resaltar y que me permiten hacer algunas reflexiones del oficio

editorial. Por un lado, el trabajo se adelantó con una retroalimentación constante por parte del equipo, con una revisión detallada de mi parte y con un trabajo de creatividad por parte de Silvia, terminando en la redacción de la contraportada y el envío del archivo a impresión.

Por otra parte, una selección inicial de Silvia, y que yo apoyé desde el principio, fue la diagramación del libro con el texto ajustado a la izquierda. Aunque para el equipo esto hacía parecer el informe algo desordenado, desde la actualización de las normas APA y desde estudios recientes sobre lecturabilidad (Rodríguez, 2020) se ha demostrado que una diagramación de este tipo, combinada con materiales visuales, la selección de una tipografía clara y un interlineado apropiado permite una lectura más amable. En ese sentido, y teniendo en cuenta que los públicos objetivos del informe son la JEP y las mujeres del Bajo Atrato, considero que la construcción del libro apunta a unas decisiones editoriales claras: rigurosidad académica y amabilidad con el lector. Buscar que el libro sea atractivo a la vez que su contenido resulte ser una intervención sobre la realidad, como mencioné anteriormente.

El último momento de mi trabajo con la publicación tuvo que ver con los trámites de impresión. Aquí hubo un lineamiento claro desde el equipo de trabajo, al tratarse de un informe construido para un público específico, y ante la situación presupuestal (un máximo de \$1'500.000 para impresión), solo se imprimieron 100 ejemplares. Esto se convirtió en un reto, debido a que los proveedores de impresión del Cinep ofrecen servicios en offset y, al tener tirajes tan cortos, tercerizan impresiones en digital que son costosas. Sin embargo, la gestión de Edwin Parada nos permitió conseguir un nuevo proveedor, Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.S., que maneja impresiones digitales de alta calidad a bajo costo, además de ofrecer el servicio de bodega virtual. Si bien para este proyecto la idea es distribuir la mayoría de ejemplares durante el lanzamiento del libro, la entrada de Xpress a la lista de proveedores del Cinep resulta provechosa en dos sentidos. El primero, podemos bajar costos en la impresión y buscar redistribuir estos rubros en otros espacios y actividades que resultan importantes en la cadena del libro. El segundo es que ante la situación de la bodega del Cinep, tema que se tocará más adelante, la posibilidad de una bodega virtual en la se puede adelantar el pago de la impresión de ejemplares, pero ir dosificando su entrega por tiempos y

necesidades de la oficina, nos permitirá contar con más espacio físico en el edificio a la vez que contar con un soporte de las publicaciones cuando se requieran para distribución.

El desarrollo de este libro me permitió reflexionar que, contrario a McLuhan (1969), no considero que el medio sea el mensaje; es decir, no considero que el libro como objeto y en su materialidad transmita la información, y sea la intervención que se busca en el mundo. Sin embargo, como lo señala Roberto Calasso, la cultura editorial se conoce por el aspecto de los libros.

Así las cosas, la propuesta de diseño articulada al contenido del informe *Mujeres: cuerpos y territorios despojados en el Bajo Atrato* muestra un interés conjunto del Cinep, de mi parte y de la propuesta gráfica de Silvia por hacer menos rígidas publicaciones con información compleja; produciendo así un diálogo entre las cartografías, el texto y el diseño para que el informe sea mucho más ameno en el ritmo de lectura. El cierre de esto se da en la contraportada que redactamos a varias manos con el equipo y que, de muchas formas, es la carta de presentación del libro. Afirma Calasso en torno a este tema:

Observemos a un lector en la librería: toma un libro entre las manos, lo hojea y, durante algunos instantes, está del todo ausente del mundo. Escucha que alguien habla y que sólo él oye. Acumula fragmentos casuales de frases. Cierra el libro, mira la portada. Después, con frecuencia, se detiene en la solapa [o en la contraportada] de la que espera una ayuda. En ese momento está abriendo —sin saberlo— un sobre: esas pocas líneas externas al texto del libro son, en efecto, una carta: una carta a un desconocido (Calasso, 2014, pp. 98-99).

Así las cosas la fisionomía del libro como informe, su materialidad, sus partes articuladas todas en un solo momento, nos permitieron generar una propuesta de libro que muestre de manera evidente la propuesta teórica feminista del informe que se puede resumir en: la violencia basada en el género está fuertemente atada a las formas de despojo territorial; que visibilice la metodología de la cartografía social como una forma de producir conocimiento; y, por último, que este libro sea una forma de incidencia en los procesos de esclarecimiento del conflicto armado en Colombia.

2. Apoyo a los diferentes procesos de publicaciones del Cinep/PPP.

Desde mi llegada a la oficina de publicaciones trabajamos en cuatro proyectos del equipo de Interculturalidad. El primero correspondió con la reimpresión de la colección *Caminos interculturales en la región Caribe*. En este proceso se adelantaron y revisaron las cotizaciones, se solicitaron los archivos a los diseñadores encargados de la diagramación, se hizo la revisión de pruebas digitales y, por último, se recibieron las reimpressiones.

La segunda tarea fue la cotización, que incluyó varias reuniones con algunos proveedores que trajeron pruebas y propuestas de un gran proyecto que adelantó el equipo de interculturalidad y que iba más allá de la publicación de 8 libros, porque también incluyó algunos materiales extras como cajas, mochilas, bolsas, posters, stickers, etcétera. Como alguien que no es cercano al diseño, la toma de este tipo de decisiones supuso un reto constante para poder comparar precios, materiales, estar en comunicación con algunos de los proveedores para aclarar dudas y así recibir cotizaciones que permitieran tomar decisiones informadas sobre el valor total del proyecto. Señalo esto porque el día a día de un editor en un espacio como el Cinep se va más allá del texto; no se es solo un editor de mesa, sino que se hace necesario poner atención a los detalles y a diferentes elementos administrativos sin los cuales las publicaciones no resultarían efectivas (Esteves, 2015).

De igual forma, lo interesante de este tipo de tareas a diferentes niveles radicó en un aprendizaje que pone en diálogo la práctica con la literatura revisada en la maestría, a la vez que abre nuevas preguntas. Es por eso que resulta fundamental profundizar en el lenguaje técnico y en la teoría sobre el diseño editorial, motivo por el cual el trabajo realizado en términos de diseño de este proyecto estuvo acompañado, por momentos, con las obras *Book Parts* (Duncan & Smyth, 2019) y *¿Cómo se hace un libro?* (Jardí, 2019). Si bien en la formación de la maestría recibimos rudimentos en diseño editorial, el tipo de editor y asistente editorial que trabaja en el Cinep debe ir más allá: crear un lenguaje común con los diseñadores a la hora de hacer las solicitudes, pedir ajustes a procesos, medir los costos y cómo estos afectan los proyectos y, sobre todo, lograr que la propuesta gráfica y

comunicativa de las colecciones sea clara y encaje con lo que están buscando los equipos de investigación para así lograr una comunicación efectiva con los públicos (ver imagen 4).



Imagen 4. Colección *Juntanzas en resistencia por el territorio*.

La tercera tarea, muy cercana a la segunda, tuvo que ver específicamente con la revisión de los libros de este gran proyecto de interculturalidad. En mi caso se me asignaron varios de los textos, ya diagramados, para hacer revisión a estas pruebas digitales y, de paso, hacer una última revisión al trabajo de corrección de estilo. Entrenar el ojo para captar errores que se pasan. Asimismo, la revisión del libro alimentó otra tarea que, como ha señalado Calasso (2014), es todo un arte, y es la escritura de contraportadas que den cuenta de la colección en general y del libro en específico. Por último, se adelantó el trámite de solicitud del ISBN de este libro.

Para mediados del mes de noviembre de 2021 se cerró todo el proceso editorial y el lanzamiento de los libros se hizo el 10 de diciembre, fecha que estaba fuera del tiempo de mi pasantía; sin embargo, es interesante ver cómo avanzaron los libros a lo largo del 2022, ya que en enero se movieron varios en eventos en regiones, al igual que en FILBo cuando se realizó la presentación de novedades del Cinep. En esa misma dirección, para el futuro sería interesante rastrear la situación de estos libros a lo largo del 2022 y a largo plazo, sobre todo para comprender las dimensiones de la difusión y de la forma en que las personas del Caribe se apropian de una obra que, de muchas maneras, estuvo concebida por y para ellos.

El cuarto y último proyecto realizado con el equipo de interculturalidad se tituló *Juntanzas para la paz*. Este proyecto consiste en una caja de 19 libros que presentan diferentes sistematizaciones de experiencias a lo largo de Colombia en torno a temas de convivencia, paz e innovación. El trabajo en este proyecto resultó muy interesante por dos motivos que me permiten abrir algunas reflexiones sobre el trabajo editorial. El primero porque, cuando se dio el cierre de recepción de manuscritos para publicaciones el 22 de octubre de 2021, Marcela Pardo —encargada del proyecto— presentó la propuesta de 19 obras que realizaría a través de los servicios de Piedemonte Editorial y en la cual la oficina de publicaciones solo tendría que hacer una revisión general y tramitar los ISBN. El segundo tema tiene que ver con un tema recurrente, como se ha visto en este informe, y son los cronogramas de trabajo. De acuerdo con Marcela, desde Piedemonte Editorial se comprometieron a entregar toda la colección para enero de 2022. Sin embargo, la necesidad de validación de los textos con las diferentes organizaciones que participaron en el proyecto, escribieron sus historias y le dieron forma a narrativas particulares, generó retrasos que no fueron tenidos en cuenta por la editorial con la cual se tercerizó el proyecto y que terminaron por correr todo el cronograma de publicación de la colección.

En ese sentido, y ante la necesidad de entregar las publicaciones el 26 de marzo de 2022, para cumplir con el cronograma del proyecto que se financió con dinero de cooperación internacional, se generaron varias estrategias. La primera fue adelantar el trámite de los ISBN aunque los libros no estuviesen en sus versiones finales. El segundo fue generar una alianza de trabajo entre la oficina de publicaciones y los encargados del proyecto en Pie de Monte

Editorial. Mi labor como pasante se dio en esta alianza. Luego de haber realizado varias revisiones de pruebas de armadas y de impresos, la idea era contribuir en la revisión y ajuste de armadas de 10 de los libros. El reto supuso que, por la postura política de Pie de Monte, se debía trabajar en el programa de software libre Scribus para revisar y ajustar las diagramaciones. Luego de una capacitación sobre el programa se dio una curva de aprendizaje y práctica sobre la revisión de la armada de los libros. Siguiendo instrucciones sencillas sobre la paginación, debido al gasto de papel, y de la forma en que deberían funcionar ciertas partes de los libros para que funcionara como colección la tarea tomó alrededor de dos semanas.

Además de afianzar el entrenamiento del ojo en temas de diseño que señalé en párrafos anteriores, el tema de *Juntanzas para la paz* me genera una reflexión en torno a la tercerización y los servicios editoriales que ofrecen algunas editoriales independientes. Como señalan Hernán López y Víctor Malumíán (2016), América Latina está viviendo un boom de proyectos editoriales independientes que, desde la emergencia hasta la consolidación pasan por múltiples procesos y que aportan desde muy distintos frentes con la bibliodiversidad. En esa dirección, y siguiendo a la pregunta que abre el libro de López y Malumíán, dichas editoriales son ¿independientes de qué? Para el caso colombiano una de las formas de sostener una editorial independiente pasa por el ofrecimiento de servicios editoriales (corrección de estilo, diagramación e impresión) y es en ese marco que se da el trabajo entre el Cinep y Pie de Monte.

Lejos de querer criticar el trabajo de Pie de Monte, especialmente porque comparto muchos aspectos de su postura política en torno a la edición como forma de intervención en la realidad, la posibilidad de articular dinámicas administrativas, investigativas y editoriales generó dificultades y contratiempos para este proyecto. En primer lugar, considero que teniendo en cuenta el volumen de trabajo y el espacio de tiempo Pie de Monte, se comprometió a entregar un proyecto editorial que era casi imposible. Afortunadamente, y teniendo en cuenta los tiempos colchón, se pudo sacar la colección. Otro elemento que quiero resaltar tiene que ver con las alianzas y el denso tejido de prácticas editoriales por parte de Pie de Monte. Desde su postura, una de las apuestas es la recuperación y exaltación de los

trabajos manuales, motivo por el cual —para su catálogo— ellos mismas realizan el cosido y el encuadernado de los libros. Si bien es una práctica que genera un valor agregado en los libros, para el caso de un servicio editorial puede entorpecer y retrasar el proceso; esto porque las impresiones las realizan en asocio con la Imprenta Comunera en Cali. En ese sentido, el tiempo de desplazamiento de los libros de una ciudad a otra generó algunos traumatismos en los procesos editoriales.

Esta descripción me lleva a reflexionar sobre el tema de los servicios editoriales y la posibilidad de las coediciones. Por un lado, considero que para el ecosistema editorial colombiano la prestación de servicios editoriales resulta fundamental porque permite una doble función: sostener a flote proyectos emergentes a la vez que pueden intervenir en obras de terceros para proyectar ideas que luego apropiaran para su catálogo propio. Sin embargo, considero que las posturas políticas y editoriales no se deben inmiscuir en la prestación de servicios. La solicitud de trabajar únicamente con Scribus, sumado a los procesos de impresión y encuadernación generaron contratiempos en la publicación de la serie *Juntanzas para la paz* que, en caso de haberse tramitado de otra manera, en una comunicación mucho más estrecha con la Oficina de Publicaciones, hubiesen generado otras dinámicas. En ese sentido, desde el Cinep se podría abrir la posibilidad de coediciones con editoriales independientes. Más allá de tercerizar las labores, y pensando en las formas de incidencia en regiones, resultaría interesante, y seguramente efectivo, el trabajo de coedición permitiría sortear mejor los apretados cronogramas y el alto flujo de trabajo de la Oficina de Publicaciones, a la vez que se mantendría una identidad editorial en los productos del Cinep.

3. Gestión del catálogo del Cinep y el libro digital.

En este apartado se realizó una buena parte del trabajo en los dos semestres de la pasantía, especialmente porque es todo un frente de trabajo que se está adelantando de manera decidida desde la Oficina de Publicaciones del Cinep/PPP. Pensando en ampliar los repositorios virtuales en los cuales circulan las publicaciones de libre acceso del Cinep estudié la posibilidad de cargar información en la plataforma de la página Internet Archive que, de muchas maneras, cuenta con un público y un cubrimiento global. Mi trabajo partió de una

primera sistematización de archivos gestionada por Edwin Parada del cual se obtuvieron 112 libros que se podían cargar. A partir de allí, se creó la cuenta del Cinep/Programa por la Paz en Archive para comenzar la carga. Esta tarea supuso una mínima comprensión, y posterior profundización, en la carga de metadatos. En ese primer momento, para octubre de 2021, la comprensión de la sencilla carga de metadatos en Archive, a partir de título, autor, editorial, resumen y tres o cuatro tags temáticos, me permitió cargar los 112 libros. Mi apuesta, justamente en un diálogo con el seminario de Edición Digital de la maestría, fue realizar una carga adecuada de los metadatos para así empezar a visibilizar las publicaciones del Cinep/PPP a un público de cobertura global (Riley, 2017). De igual manera, y como parte del funcionamiento del Internet Archive, la carga de más de 50 ítems permite crear una colección. En ese sentido, desde septiembre de 2021 se gestionó la creación de la Colección del Cinep/Programa por la Paz para que los interesados pudieran explorar las publicaciones en conjunto y no de manera dispersa al interior del sitio web. La colección se puede consultar en el siguiente enlace: <https://archive.org/details/cinep-ppp>.

Posteriormente, en marzo de 2022, se realizó una actualización del catálogo del Cinep en Internet Archive a partir de las novedades editoriales del año anterior. Con esta nueva carga el repositorio cuenta en este momento con un total 127 títulos. Ahora bien, luego de casi un año de comenzar la colección en Internet Archive los datos que arroja la página me permite llegar a unas conclusiones que resultan interesantes y que permiten proponer algunas recomendaciones. Para el 15 de junio de 2022 el total de vistas a la colección del Cinep/PPP era de 2110, lo cual, teniendo en cuenta que son publicaciones de nicho, muestra una amplia cobertura (ver imagen 5). Ahora bien, si entramos a detallar estas cifras, es notorio que desde la creación de la colección en octubre de 2022 se comenzaron a producir visitas. Para octubre de 2021 tuvimos un total de 42 visitas: 20 de personas y 22 de robots. El pico más alto hasta el momento estuvo en abril de 2022, semanas después de la carga total del catálogo. En ese momento tuvimos un total de 334 visitas a la colección de Cinep/PPP en Internet Archive, divididas en 25 visitas de personas y 309 de robots.

Views counted for collection: cinep-ppp

[About the New Statistics](#)

Views counted over time

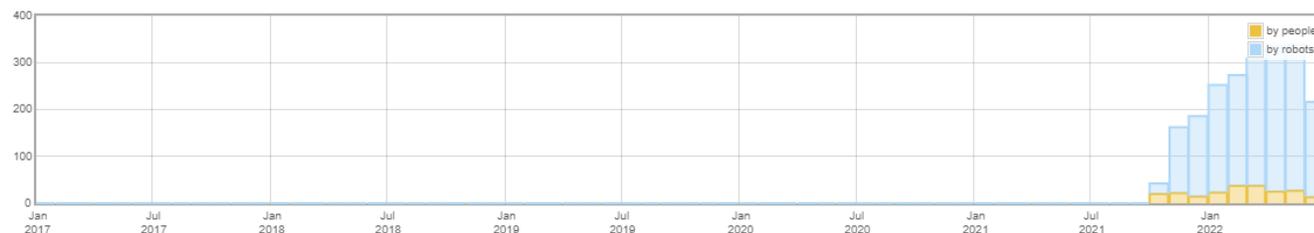


Imagen 5. Cuadro de visitas a la colección Cinep/PPP en Internet Archive.

A primera vista estas cifras pueden hacer parecer que el tráfico sobre la colección y las publicaciones del Cinep/PPP se da principalmente por robots, es importante entender esta clasificación en las vistas del Internet Archive. Debido a un cambio en el conteo de las estadísticas a finales del 2018, y como parte de una reestructuración de los motores de funcionamiento del Internet Archive, los elementos que son centrales para tener en cuenta por los usuarios tienen que ver con esta diferenciación. Por robots hacen referencia a dos tipos de visitas: los que se realizan desde metabuscadores como Google y Bing y los ingresos de revisión desde los robots propios de Archive, que suman pocas visitas. Se señala en la página de Internet Archive:

Una nota más acerca de los robots: ellos prefieren los archivos basados en texto más que los archivos audiovisuales. Esto significa que los ítems de texto en el en el Archive que son archivos de texto públicamente visibles (los archivos djvu.txt) tienen más vistas de robots que otro tipo de archivos multimedia. Los motores de búsqueda no solo quieren los metadatos acerca del libro, ellos quieren el libro en sí mismo (Rossi, 2018)⁷.

Por otro lado, por “personas” el Internet Archive hacer referencia a una definición, que para ellos mismos es difusa y que parte de una negación. No son robots. Aunque es difícil rastrear si son usuarios, en algunos casos es posible rastrear el origen de la búsqueda y poder caracterizar al usuario por procedencia del IP y el perfil de Google, en caso de que esté

⁷ Las traducciones realizadas desde el contenido presentado en Internet Archive son propias.

conectado con Archive. En ese sentido, podemos ver una caracterización de los lugares de las visitas a la colección del Cinep/PPP desde mediados de mayo hasta mediados de junio de 2022 (imagen 6). De un total de 22 visitas realizadas por personas, 19 se realizaron desde Colombia (6 desde Antioquia, 4 desde Bogotá, 1 desde el Valle del Cauca y 6 desde lugares no identificados); mientras que las restantes visitas se realizaron desde Estados Unidos y China.

Top Regions (Last 30 Days)

Region	Country	Views
Antioquia	Colombia	6
Unknown	Colombia	6
Distrito Especial	Colombia	4
California	United States of America	3
Hunan	China	1
Valle del Cauca	Colombia	1
Washington	United States of America	1

Imagen 6. Top de visitas por región a la colección Cinep/PPP en Internet Archive

Si bien es complicado llegar a conclusiones con la información de un mes, y la revisión de datos de Archive no permite ir hacia atrás en este ítem, es notorio el aumento en las visitas a la colección del Cinep en Archive y el trabajo de difusión digital que esto supone. La visita de las personas nos muestra un crecimiento en la revisión de títulos por parte de personas interesadas en los temas al interior de Colombia y en otras latitudes como Estados Unidos y China. Esta ampliación de los públicos parece ser acertada porque la búsqueda por robots, haciendo referencia metabuscadores, genera un alto volumen de ingresos a la colección, masificando las visitas. Temas de nichos como los que maneja al Cinep llegan, por lo menos, a 309 usuarios que no se identifican y que, a través del Google o Bing, acceden a las publicaciones en Internet Archive.

Esta presencia en el mundo digital por parte del Cinep/PPP me permite esbozar dos ideas. La primera es que como efecto del mundo digital globalizado es necesario hacer presencia en la mayoría, si no es que en todos, los sitios web y repositorios. Desde la Oficina de

Publicaciones del Cinep se hacía presencia con los libros en la Biblioteca Digital del Banco de la República y en el repositorio de CLACSO. La inclusión de la colección del Cinep en el Internet Archive permite ampliar el público objetivo a la vez que, aquellos investigadores interesados en temas relacionados con las publicaciones del Cinep, podrán acceder a este de manera mucho más sencilla y efectiva desde cualquier lugar del mundo.

La segunda idea, y pensando en un punto que se profundizará más adelante, la carga de documentos en el Internet Archive, permitirá generar estrategias en torno a la bodega del Cinep. Si bien en el marco de la pasantía se realizó una depuración, por la falta de salida de los ejemplares impresos, la bodega vive constantemente llena y, cada vez que sale un nuevo libro, toca generar una redistribución. Con el paso del tiempo, y ante las métricas, se puede sustentar a los investigadores que la presencia en plataformas digitales permite disminuir el número de impresos para optimizar el uso de la bodega. Esta estrategia se articula con la propuesta de bodegaje electrónico presentada anteriormente y, también considero, con una estrategia de comunicaciones para señalar el fortalecimiento de la presencia en repositorios digitales por parte del Cinep/PPP.

La segunda tarea de este bloque de trabajos se comenzó a realizar a finales del año 2021 y fue lo que llamamos el proyecto de e-books. Como efecto de la búsqueda de nuevas formas de distribución digital de las obras de venta del Cinep se comenzó un trabajo junto a Siglo del Hombre para distribuir e-books. Si bien la respuesta desde Siglo del Hombre fue que ellos se encargaban de cargar los libros y distribuirlos de manera digital, como lo hacen con los impresos, nos señalaron que la oficina encargada de producir los libros electrónicos cobra \$3.500 por página a partir de las artes finales del libro. Ante la situación presupuestal, y teniendo en cuenta el flujo de trabajo, decidimos realizar la tarea de producción de e-books por nosotros mismos. Esto supuso, además de organizar los tiempos de trabajo, un proceso de aprendizaje en torno a la elaboración de epub, especialmente de familiarización con el software y los lenguajes html y css para armar el libro.

El piloto del epub se realizó con el libro *Cuando la copa se rebosa. Luchas sociales en Colombia 1975-2015*. El piloto de producción de un epub resultó en un proceso de

cuantificación que abre la posibilidad a que, contando con el personal dentro de la Oficina de Publicaciones, se puedan producir libros digitales sin que el Cinep tenga que recurrir a la tercerización. Teniendo en cuenta el aprendizaje la diagramación óptima de un epub puede tomar entre 3 y 6 semanas, dependiendo de la extensión y complejidad del libro. Ahora bien, es importante señalar que este trabajo partió desde las buenas prácticas editoriales que se han ido instalando desde la llegada de Edwin Parada como Coordinador Editorial. La producción del epub de *Cuando la copa se rebosa* partió de las artes finales entregadas por la diseñadora en un archivo editable de InDesing y que reposaban en los archivos de la Oficina de Publicaciones. Luego de una revisión notamos que en la diagramación se había tenido un trabajo cuidadoso de fuentes y titulación, lo cual permitía tener este archivo como punto de partida.

Al comenzar a trabajar el epub en el software Sigil, junto a Valentina Martin notamos la importancia de limpiar código y ajustar varios elementos de diseño que necesariamente debían ser modificados para este nuevo formato. La curva de aprendizaje fue bastante alta teniendo en cuenta el tiempo con el cual contábamos. Durante varios momentos corrimos pruebas del libro en lectores de epub para computador, tabletas de Kindle y para iPad. Esto nos permitió rastrear algunos errores en metadatos y en la presentación de la información, especialmente de las tablas y gráficas, que fuimos aprendiendo a corregir con el apoyo de Edwin y de información que se encuentra en la página del Proyecto Scriptorium de epublibre⁸. Luego de una última prueba en la cual vimos que el libro estaba listo y lo corrimos en varias plataformas decidimos cerrar el piloto. En el marco de la pasantía no se corrieron pruebas en repositorios, ni se entregó el libro a la Distribuidora Siglo del Hombre para que realizara las pruebas y entregara retroalimentación; no obstante, este primer proyecto apunta a la importancia de contar con una persona en la Oficina de Publicaciones que se puede dedicar a este tipo de proyecto para ahorrar recursos al Cinep y posicionar en otros espacios las publicaciones de venta.

⁸ Para más información sobre el epublibre y sus lineamientos para la producción de libros digitales se puede visitar el sitio web: <https://www.epublibre.org/>

Todo este frente de trabajo terminó materializando uno de los temas recurrentes de la maestría, y diría yo que de la literatura sobre modelos de empresa editorial y es la centralidad de los modelos digitales y la importancia de un editor en el siglo XXI por entender la edición digital (Esteves, 2015). La entrada de la edición, y de una buena parte de la cadena del libro, ha generado retos en muchos ámbitos, para el caso de mi experiencia como pasante en el Cinep, considero que esto pasa por tres actividades: carga de títulos en repositorios diligenciando debidamente los metadatos para así obtener visibilidad virtual; monitoreo de los datos por parte de los repositorios para diseñar campañas en torno al acceso a los títulos en digital; producción de libros electrónicos de venta para así aumentar la presencia de la editorial en espacios digitales. Esto supone un entrenamiento constante en estos temas, a la vez que un amplio frente de trabajo que puede terminar por producir una sobrecarga laboral si la Oficina de Publicaciones no empieza a tener más personal.

4. Propuesta libro conmemorativo “50 años del Cinep”

Desde la nueva dirección del Cinep, la mayoría de tareas relacionadas con los 50 años de la institución han recaído sobre la Oficina de Comunicaciones, la Oficina de Publicaciones y un comité nombrado a finales del año 2021. La tarea de la oficina de publicaciones, centrada principalmente en el libro conmemorativo de los 50 años del Cinep, ha puesto sobre nosotros retos como los siguientes: pensar la publicación en un ámbito principalmente digital; tramitar ideas de formatos digitales, estilos de escritura, autorías y trabajo con otras áreas; reuniones de coordinación para entregar documentos previos con propuestas para el libro.

Luego de presentar una primera propuesta con autores y ejes temáticos del libro, se realizó una reunión con el Comité de Conmemoración de los 50 años, donde se decidió que el 2022 se utilizaría como un año de celebración y preparación para el libro, lo cual supone la asistencia constante a seminarios históricos —que dan parte del contexto de la primera parte de este informe— y que a partir de esto se iría construyendo la publicación. Luego de la reunión en marzo de 2022 se llegó al acuerdo de que el libro estaría a cargo de las líneas y equipos de trabajo y se organizaría en 8 grandes ejes temáticos: 1. Movimientos sociales, 2. Tema agrario, 3. Educación, 4. Derechos Humanos, 5. Religión y política, 6. Interculturalidad

y comunidades, 7. Estado, conflicto y paz, 8. Empresa editorial. Estos ocho ejes de trabajos parten de la idea de que ya existen dos ejercicios juiciosos de historización de la labor del Cinep realizados en el marco de los 25 y de los 40 años (González, 1998b, 2013), por lo cual la propuesta consiste en analizar la forma en la que la nueva revisión de la historia genere propuestas al futuro. Un momento de celebración para proyectar el trasegar del Cinep en un momento de coyuntura particular. Desde mi punto de vista esta propuesta, adelantada desde el Comité y la Dirección General tiene dos valores agregados: el primero es que no se realizará una publicación que repita lo que ya se ha dicho en los dos libros previos, y tampoco que llene ese vacío de 10 años, sino que busque impulsar reflexiones en medio de un cambio generacional y de unas dinámicas muy particulares al interior del Cinep; la segunda es que en los anteriores libros sobre la historia institucional no se escribió la historia editorial del Cinep.

En ese sentido, en el marco de la pasantía se hicieron unos primeros avances y se llegó a una posibilidad de artículo escrito por Fernán E. González; sin embargo, y pensando en el convenio entre la Maestría en Estudios Editoriales del Instituto Caro y Cuervo y el Cinep sería interesante adelantar una investigación sobre este tema. Ahora bien, dado que la celebración tiene un eje en torno a la empresa editorial, desde la Oficina de Publicaciones se comenzaron a adelantar algunas labores. Por un lado, la escritura del capítulo recaerá de manera conjunta en el padre Fernán E. González y Edwin Parada. Si bien la publicación del libro ocurrirá en 2022, el trabajo solicitado a Valentina Martín y a mí fue el inicio de la construcción de una base de datos que alimente hitos editoriales y un posible catálogo histórico (véase anexo 1). Al terminar la pasantía habíamos levantado suficiente información en la Biblioteca del Cinep, que funciona como archivo histórico de sus publicaciones, y habíamos logrado rescatar 101 publicaciones que arrojan luz sobre las líneas investigativas del Cinep y los diferentes lenguajes y apuestas editoriales que se han adelantado a lo largo de 50 años. Queda pendiente, entonces, una revisión de las publicaciones en otros medios, como radio, televisión y documentales que permita comprender, desde la noción de incidencia que en este momento articula el trabajo de las Oficinas de Publicaciones y Comunicaciones, y que permita trazar una historia editorial que, probablemente, de una fuerza y nuevas luces sobre la empresa que se quiere adelantar.

5. Apoyo logístico en actividades de la Coordinación de Comunicaciones del Cinep

Como señalé en los antecedentes de la pasantía, la Oficina de Publicaciones del Cinep trabaja muy de cerca con la Oficina de Comunicaciones. En ese sentido, muchas veces se solicitan apoyos y tareas puntuales desde comunicaciones con el equipo de publicaciones. La primera tarea consistió en cargar audios y videos a plataformas virtuales para, posteriormente, obtener códigos QR que enriquecen el gran proyecto de publicación del equipo de interculturalidad señalado en el punto 2 de este informe.

La segunda tarea fue realizar un apoyo en el lanzamiento de la revista *Noche y Niebla* 63 el día 23 de septiembre de 2021. Para esto se organizó la mesa de publicaciones que se entregaron a los periodistas invitados; luego se estuvo en el lanzamiento colaborando con cuestiones logísticas como cámaras, conexión a internet, etcétera.

La tercera tarea consistió en redactar una nota de prensa que fue publicada en la página de novedades del Cinep y que habla sobre la presencia de la editorial, a través de la distribuidora Siglo del Hombre Editores, en la 15 Feria del Libro y de la Cultura, en Medellín (24 de septiembre al 3 de octubre de 2021). Esta tarea se complementó en mayo del 2022 con la creación de piezas gráficas para la Feria Internacional del Libro de Bogotá y para la celebración de 50 años a partir de las publicaciones históricas encontradas en la Biblioteca. Aquí la figura del editor resulta muy relevante porque, ¿si no es el mismo quién promociona sus libros quién más lo va a hacer? En ese sentido, una nueva tarea se impone a las personas que trabajan en la Oficina de Publicaciones y apropiar múltiples lenguajes (gráficos y escritos) para promocionar las publicaciones en diferentes espacios, regiones y momentos para así poder movilizar todos los productos, construir nuevas comunidades de lectores y extender las redes a las cuales llegan los libros del Cinep.

6. Trámites administrativos internos y/o con proveedores

Además de los trámites con proveedores de corrección de estilo, diagramación e impresión que se han señalado en puntos anteriores y en diferentes actividades, y que responden a tareas y proyectos específicos, se han adelantado lo que podríamos llamar otras tareas administrativas.

La primera consistió en trámites documentales para formalizar, ante Recursos Humanos, la pasantía y el trabajo que se adelantaría desde la misma. La segunda consistió en el trabajo de depuración de la bodega. Al ser un espacio reducido, el edificio del Cinep cuenta con un espacio que hace las veces de bodega de publicaciones impresas y archivo histórico del centro. En ese sentido, había un alto represamiento de publicaciones que difícilmente iban a circular, especialmente de publicaciones periódicas como la revista *Noche y niebla* que se publica cada seis meses recopilando las violaciones a Derechos Humanos que se recopilan en la Base de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Luego de realizar los trámites administrativos se realizó una depuración, sacando varias publicaciones a reciclaje. En el caso puntual de la revista *Noche y niebla* se sacaron varias publicaciones y se creó una suerte de colección, con 5 ejemplares de cada uno de los números depurados que se han ido donando a organizaciones defensoras de Derechos Humanos. Aunque la depuración de la bodega fue efectiva, la tarea de actualización del inventario en diciembre de 2021 nos mostró que aún era necesario seguir la depuración, especialmente porque con el paso de los meses se han ido acumulando nuevas publicaciones.

En esa dirección, la bodega de publicaciones se puede convertir en un punto neurálgico para el Cinep. Si bien no es un elemento que en términos de modelo de negocios suponga un gasto fijo en estructura de costos, ya que nos se paga un alquiler por el espacio, la dimensión de la bodega sí se convierte en un problema. Por la carga histórica del Cinep, y por las prácticas editoriales, muchas de las publicaciones históricas imprimían una gran cantidad de ejemplares que, en este momento están en la bodega, que difícilmente —generalmente solo a través de donaciones— tienen salida y que terminan por ocupar espacio que nuevas publicaciones impresas requieren. En esa dirección, el camino de acción consiste en dos procesos. El primero es digitalizar las publicaciones históricas que ya no tienen amplia circulación para subirlas a repositorios digitales, dando espacio a un catálogo histórico de

amplia circulación y permitiendo sacar todos esos libros que ocupan espacio físico. En segundo lugar, produciendo lo que, de manera un poco afanada, llamaré una “cultura de la publicación” en la cual los equipos no impriman ejemplares por ejecutar rubros, sino que sean conscientes del público objetivo para así proyectar el número de impresiones y que la bodega no se convierta en un lugar de paso entre la imprenta y el reciclaje.

La última tarea, realizada a lo largo de la pasantía, tuvo que ver con el trámite del depósito legal. Debido a la pandemia, y al alto flujo de trabajo, las publicaciones que debían ser entregadas para el depósito legal estaban represadas desde finales del año 2019. En ese sentido, se contrastó la información de los últimos depósitos para así tramitar los procesos de las últimas publicaciones ante la Biblioteca Nacional, la Biblioteca del Congreso y la Hemeroteca Nacional. Para esto se creó el listado con las publicaciones y estas fueron embaladas en cajas para hacer el envío, a cargo del equipo de Recursos Físicos. En junio de 2022, momento de cierre de la pasantía, el depósito legal estaba actualizado con todas las novedades que había publicado el Cinep.

7. Publicaciones periódicas. El caso de la Revista *Cien días*

La revista *Cien días vistos por Cinep* es una publicación periódica producida a manera de análisis de coyuntura de los temas investigados en el centro y que son de relevancia a nivel nacional. Como se señala en su página web, la revista “es una publicación institucional trimestral que desde 1988 ha relatado la realidad social, económica y política del país”. A renglón seguido, y rescatando el primer editorial de la revista se afirma que: “El vertiginoso ritmo de los acontecimientos en Colombia y el desconcierto que deja la sobrecarga de violencia dificultan reflexionar cotidianamente sobre la situación del país. *Cien días* busca contribuir a esa reflexión con algunas herramientas de análisis que permiten vislumbrar caminos de entendimiento nacional” (Perez, s. f.).

Así las cosas, la revista presenta análisis informados sobre las coyunturas nacionales, movilizandando e incidiendo en la opinión pública y poniendo en la lente debates importantes sobre temas como los Derechos Humanos, la violencia política, la economía, etcétera. El

primer número impreso de la revista apareció en el año 1988. Como recuerda el padre Francisco de Roux (2012), durante los primeros años de la revista su tiraje y circulación eran parte central de la tarea de incidencia del Cinep. Se imprimían para ese entonces 350 mil ejemplares que se distribuían con los periódicos *El Espectador*, *El Colombiano* y *La Patria*. No obstante, como efecto de los cambios administrativos del Cinep detallados en los antecedentes de este informe, y de los procesos de circulación de publicaciones periódicas, la revista pasó a tener un formato digital desde el año 2009.

En el marco de la pasantía dediqué un tiempo a realizar algunos apoyos editoriales en la producción del número 103 de la revista *Cien días*. Antes de describir las tareas realizadas y presentar algunas reflexiones caracterizaré al equipo de la revista. *Cien días* es dirigida por Jorge Camacho S.J. La publicación es coordinada por la Oficina de Comunicaciones en cabeza de Katalina Vásquez, con apoyo de Jorge Augusto Quintero S.J., y con la asistencia editorial de Juan José Gutiérrez y Diego Vargas S.J. Asimismo, la revista cuenta con un Comité Editorial compuesto por: Martha Lucía Márquez (Directora General del Cinep), Marisol Cano (Decana de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Universidad Javeriana), Fabio López de la Roche (Director del IEPRI de la Universidad Nacional), Martha Cecilia García (investigadora del Cinep), Luisa Fernanda Ramírez (investigadora del Cinep) y Angela Ballesteros (investigadora del Cinep). Vemos así que la revista cuenta con un equipo sólido para realizar de manera trimestral la publicación.

Mi apoyo en *Cien días* comenzó como un acompañamiento en la búsqueda de material gráfico y la organización de los archivos de los artículos en una carpeta en Google Drive. Sin embargo, con el paso de los días las tareas fueron creciendo de manera borrosa, desorganizada, sin instrucciones claras, y se terminó convirtiendo en una suerte de asistencia editorial. Esa experiencia me permitió conocer la revista por dentro y, desde mi experiencia laboral y en el marco de la Maestría en Estudios Editoriales, me permite proponer algunas recomendaciones.

La edición del número 103 tuvo un primer impase dado que el padre Camacho, por motivos personales, no podía realizar la dirección, encargando de todo el proceso a Jorge Augusto

Quintero S.J. y a Katalina Vásquez. Aunque el cambio de dirección por un número, en teoría, no debería generar dificultades, durante el proceso editorial sí se presentaron algunos contratiempos que vale la pena revisar para reformular en la revista. Para comenzar, y a pesar de que todos los documentos de los artículos estaban en la carpeta de Google Drive, el día en que se reunió el Comité Editorial emergieron dos discusiones. La primera, que era una preocupación colectiva, consistía en que para el número 102, y a pesar de darse reunión del Comité Editorial, en la versión final de la revista se publicaron textos e infografías que no fueron discutidas. Allí surgió una alerta porque, a pesar de que Katalina Vásquez me aseguró que se habían recibido todos los textos, se hizo referencia a un par de productos que no se estaban discutiendo en ese día. En esa dirección, y pensando en la centralidad de los cronogramas y los procesos editoriales, tema recurrente de este informe, resulta clave que se trabaje de cerca con estos tiempos. Si bien *Cien días* no es una revista académica con unas fechas límite para la recepción de artículos, y más bien es una publicación que se gestiona a partir de los intereses de escritura de las personas cercanas al equipo, de los miembros del Cinep y de otros centros similares en todo el mundo, sí resulta importante el trabajo del Comité Editorial. En esa dirección, como práctica de publicación resulta fundamental que para el día de la discusión se cuente con todos los artículos, y demás elementos a publicar, para que así el Comité, quien firma la revista, dé un aval a todo lo que va a aparecer en la versión final.

La segunda discusión, en cabeza de la profesora Martha Cecilia García, tuvo que ver con el espíritu de la revista. Como se señaló arriba, y como es constante en la revista, la propuesta es hacer un análisis de coyuntura para el público general. Durante el Comité, entonces, la profesora García señaló que la mayoría de los artículos en ese número parecían tener mucho más un tono académico y especializado que no se ajustaban a la propuesta editorial de *Cien días*. Aunque la discusión se pospuso, con el fin de poder determinar los artículos que se iban a publicar, para el futuro es importante tener una discusión mucho más amplia sobre este tema. ¿Cuáles son los criterios de publicación de la revista? ¿Es posible dar cabida a artículos con un tono académico pero que sean claros en sus contenidos y en el análisis de coyuntura? ¿Se va a dar primacía a lenguajes mucho más sencillos, tanto escritos como visuales, para intentar volver a una masificación de la revista como ocurrió en sus primeros años?

Si bien las respuestas a estas preguntas no se dieron durante el marco de la pasantía, sí se fueron profundizando con el proceso de apoyo a la publicación de la revista. Luego del Comité Editorial, que parecía ser el cierre de mi trabajo, vinieron tareas nuevas. Por un lado, en el marco del proceso editorial, la corrección de estilo se realiza de manera voluntaria por una persona cercana al Cinep. Al revisar las correcciones de estilo fue notorio que se pasaron varias cosas. Aunque algunas se ajustaron, pensando en la calidad de la publicación, el alto flujo de trabajo desde Publicaciones, y mis demás tareas de la pasantía, no me permitían dedicarme únicamente a *Cien días*. Posteriormente, desde la Coordinación Editorial de la revista se me solicitó acompañar y revisar la diagramación del número. Desde mi punto de vista aquí se presenta un primer contratiempo. Para la diagramación del número 103 se solicitó el trabajo a una persona que, si bien es diseñadora gráfica, no es diseñadora editorial. Al ser un conocimiento especializado, que requiere entrenamiento, como he mencionado en varios puntos anteriores, mis revisiones a la armada de la revista se centraron en varios de esos puntos. Recibí un par de comentarios de vuelta por parte de la Coordinación de la revista señalando que la identidad gráfica de la revista no estaba en discusión; sin embargo, ese no era mi punto, mi punto era que los lectores no podían tener una experiencia cómoda con la armada propuesta.

A pesar de que se cerró la discusión, y pensando en los tiempos de publicación, y que además de una versión armada en pdf la revista se carga artículo por artículo en la página web, se siguió adelante con la revista. Al final la revista salió con varios errores de diagramación, especialmente calaveras, problemas en las jerarquías de títulos, unificación de referencias y citación, etcétera. En ese momento, y viendo que la revista se publica en la página y, posteriormente, se produce un podcast a partir de los contenidos noté que se están generando reprocesos y gastos que se pueden reducir y movilizar a otros espacios.

Para comenzar, si se quiere seguir apostando por una diagramación en pdf de la revista, es importante trabajar con profesionales del diseño editorial que hagan un trabajo limpio, como ocurrió en la edición 104, diagramada por Silvia Trujillo. No obstante, y pensando en que la revista se está volcando totalmente al ámbito digital, considero que se podría estudiar la idea

de no diagramar en pdf y apostar por una revista totalmente online. Si bien no conozco las estadísticas de descarga del pdf íntegro de la revista, tengo dudas sobre la misma, dado que la navegación en la página no invita a esta lectura, sino a una lectura por artículos. En esa dirección, y siguiendo experiencias exitosas como las de *Cambio*⁹ y *Mitos Magazin*¹⁰, para hablar de revistas de coyuntura y literatura totalmente virtuales, resultaría mucho más efectivo, en términos de tiempo y gastos, apostar por una revista por artículos totalmente montada en la página web. Esto permitiría, además de movilizar los costos de diagramación a otras actividades, darle una mayor articulación y presencia al podcast en la página web, pensando nuevamente en la incidencia y en el público masivo al cual apunta *Cien días*. De igual manera, y pensando en una de las labores realizadas, se puede robustecer la tarea con el Internet Archive. Al tratarse de un archivo del internet, se podía explorar y dejar una suerte de depósito de archivo histórico de la revista en este espacio para que así, en caso de que ocurran cambios en la página, siempre se pueda consultar por este medio.

La experiencia del trabajo con la revista *Cien días* me resultó enriquecedora en varios aspectos que quiero señalar para cerrar este apartado. En primer lugar, la centralidad de una articulación mucho más clara, y a partir de instrucciones sencillas y precisas entre la Coordinación Editorial, los asistentes y el Comité Editorial. Más allá de una delegación de tareas, la articulación entre los diferentes actores permite entender el objetivo y las apuestas editoriales de la revista y así generar un trabajo mancomunado y exitoso en términos de tiempo, distribución de labores y cronogramas de publicación. La segunda es que la carga histórica de publicaciones como *Cien días* genera una suerte de paroxismo entre las personas que se ponen frente a ellas; sin embargo, considero que cada generación debe llevar su afán y dar sus disputas editoriales. En esa dirección, considero que un replanteamiento del funcionamiento editorial de la revista como una publicación totalmente digital, permite un robustecimiento del trabajo, una consecución más clara del objetivo y la disminución de costos y tareas.

⁹ Visítese: <https://cambiocolombia.com/>

¹⁰ Visítese: <http://www.mitosmag.com/>

Conclusiones

El trabajo editorial en el Cinep/PPP me ha permitido llegar a algunas conclusiones que crean vasos comunicantes con algunas de las ideas y lecturas de las diferentes clases de la maestría y que, de igual forma, me permiten presentar algunas recomendaciones frente al Cinep/PPP.

La primera conclusión es la del editor como cuidador de los detalles. Como señala Jorge Herralde en un reciente libro sobre la historia de Anagrama, la vida de un editor, en cuanto vida íntima, es un constante trabajo en muchos pequeños detalles que van más allá del libro (Gracia, 2021). Desde la revisión de pruebas, manuscritos, el cuidado de contraportadas y demás, el funcionamiento y vida de una editorial pasa por ese sin fin de detalles que, muchas veces, dan la idea a que el trabajo del editor es un trabajo de 24 horas, 7 días a la semana. En ese sentido, y guardando las proporciones, el trabajo en el Cinep me permitió practicar y comprender muchos de esos detalles que nutren y son parte de la vida editorial. ¿Cómo y qué revisar en las pruebas digitales? ¿Cómo tratar con diferentes proveedores? ¿Cómo realizar propuestas desde una oficina que a cada momento está disputando presupuestos para imprimir? La riqueza de la pasantía editorial en la Oficina de Publicaciones del Cinep/Programa por la Paz consiste en poder entender muchos de esos detalles y darles respuesta dependiendo del tipo de proyecto.

En ese mismo sentido, y ya empezando a decantar muchas de estas preguntas, considero que el trabajo en diferentes partes de la cadena del libro tiene relación con esto del editor como cuidador del detalle. Para empezar, es necesario hablar de la importancia de tener claro el recurso humano y material con el cual se cuenta, al igual que determinar cronogramas de trabajo para así poder adelantar procesos de manera óptima. Si bien la noción de propuestas de valor (Osterwalder et al., 2015), que parece demasiado forzada desde el lenguaje empresarial, puede resultar extraña, sí resulta fundamental tener un flujograma de trabajo claro, con tareas y tiempos estipulados, para así publicar productos de alta calidad que, de muchas maneras, puedan llegar a muy distintos públicos. Por otro lado, es la centralidad del entrenamiento visual para el editor que cumple muchos roles. Cuando se es únicamente editor de mesa se deben hacer trabajos de curaduría textual, por llamarlos de una manera, pero en un espacio como el Cinep el trabajo en revisión de pruebas pone otros retos que requieren de

la charla con la teoría y la práctica del diseño editorial para lo cual, además de los cursos ofrecidos desde la maestría, resulta fundamental tener bibliografía de apoyo y entrenar el ojo de manera constante.

Así las cosas, y luego de la detallada descripción de las tareas adelantadas durante casi un año en la Oficina de Publicaciones del Cinep, considero que esta experiencia permite disputar definiciones del editor. El editor en el Cinep sí es un coordinador editorial como señala Beltrán, citado al inicio de este texto, pero también es mucho más. El editor en el Cinep es un cuidador de los detalles para obtener libros de alta calidad y relevantes para los públicos objetivos, pero también es mucho más. Considero, entonces, que el editor en el Cinep recoge tantas tareas, tiene tantas aristas que definirlo de una sola manera recurriendo a ejemplos del pasado o a algún manual de edición terminaría dejando por fuera algo. Sin embargo, intentaré hacerlo. Para empezar, es central la definición realizada por una de esas figuras de la edición en Hispanoamérica, Jaime Salinas, quien dijo:

Un editor es (o, mejor dicho, era) una especie de *go-between*, de intermediario, entre el escritor y el lector, el que tiene, por una parte, contacto con la persona que escribe y, a su vez, traslada o traduce esa escritura a un objeto encuadernado, impreso, con letras, cuyo destino es ser leído por una, dos o un millón de personas (Salinas, 2020, pp. 21-22).

Esta propuesta de Salinas, si bien está desactualizada, me permite retomar la idea del editor en el Cinep como un intermediario, como un 10 en un equipo de fútbol, si se me permite la metáfora, que tiene en su cabeza la cancha, sabe que están produciendo los equipos de investigación, qué tipo de públicos y formatos quieren, los costos y formas de circulación de esto y termina, en medio de una recepción y distribución de trabajo, logrando los objetivos buscados.

Además de hacer este trabajo de intermediario, entendido como un Coordinador Editorial que lleva del manuscrito al libro, el editor en el Cinep es alguien que busca realizar intervenciones sobre el mundo y poner en disputa diferentes nociones que emergen del trabajo de las líneas de investigación. La noción de incidencia es central a ese trabajo, porque no se piensa la edición simplemente como los antiguos impresores que trabajando de manera

constante publicaban libros a pedido. Todo lo contrario. El trabajo desde la Oficina de Publicaciones del Cinep es una forma de incidir en el mundo, de dotar a las comunidades con herramientas para la disputa política, de informar a la opinión pública del panorama y las coyunturas nacional para así dar debates informados, basados en sustentos empíricos y es, por último, una forma de incidencia en los públicos desde las apuestas por los temas, las formas de presentación, las maneras de circulación y la apropiación social de las obras.

Ahora bien, esta noción del editor me hace pensar que las prácticas editoriales en el Cinep se encuentran en una suerte de intersección entre la edición académica, la edición con fines de incidencia política y las prácticas editoriales más tradicionales. Si nos ajustamos a una de las definiciones propuestas por Michael Jubb, vemos que la Oficina de Publicaciones del Cinep realiza todas las tareas de una editorial académica, ya que: trabaja en propuestas de libros y autores, sostiene un catálogo editorial, trabajo de edición de mesa, trabajos de diagramación y producción de libros, trabajo con proveedores para copias físicas y digitales del libro y otro cúmulo de tareas descritas en este informe. Afirma Jubb:

Las actividades incluyen: encontrar, comisionar y seleccionar –a través de la revisión de pares y otras formas– propuestas de libros y autores; construir y sustentar listas de títulos en las áreas seleccionadas; proveer soporte editorial a los autores para ayudarlos a que sus libros sean tan buenos como pueden ser; copiar editar y hacer revisión de datos; realizar lecturas de pruebas y diseños de libros en una amplia variedad de formatos; producir copias físicas y digitales, en asocio con (para las grandes editoriales) plataformas en las cuales puedan ser leídas; hacer marketing, buscando visibilidad, distribuir y vender copias a través de un rango de canales tanto en mercados locales como de exportación; y lidiar con los temas legales y el manejo de derechos de autor (Jubb, 2017, p. 27).

Pero la definición de edición académica que propone Jubb no es la única que me permite realizar esta afirmación en torno a la labor de la Oficina de Publicaciones del Cinep. De acuerdo con la *Cartografía de la edición académica en Colombia*, para el caso del país se considera una editorial académica a aquella que cumple dos de las siguientes tres características: “1. Es el fondo editorial de una institución de educación superior que tiene como una de sus actividades sustantivas la investigación, o es la editorial adscrita a un centro de investigación; 2. Tiene un catálogo disponible [...]; 3. Tiene al menos una colección especializada de contenidos en investigación académica con más de dos títulos” (Giraldo

González et al., 2021, p. 29). En ese sentido, el trabajo adelantado desde la Oficina del Cinep dota al centro con lo que se podría denominar una editorial académica, dado que cumple con las tres características y, además, se adhiere a muchas de las prácticas editoriales señaladas por Jubb.

No obstante, y como hemos visto, la noción de incidencia y el trabajo cotidiano hace que tanto el coordinador editorial como la Oficina de Publicaciones del Cinep vayan mucho más allá. En ese sentido, a partir de este informe podemos considerar la figura editorial del Cinep como una apuesta por intervenir el mundo a partir de publicaciones que informan y dan cuenta de realidades complejas en torno a temas coyunturales para el país. Estos desplazamientos en las definiciones y las prácticas cotidianas de la edición me hacen pensar en la importancia de realizar nuevos análisis de las prácticas editoriales que entrecruzan propuestas de edición académica, edición institucional e intervención social. Siguiendo el concepto propuesto por Fyfe y Gielas (2020), considero que el caso del Cinep/PPP puede ser una forma de entender ese *editorship* como un cúmulo de prácticas editoriales que lejos de querer plegarse a los estándares y formas de la edición académica, utilizan a los mismos para generar propuestas diferenciales en el ámbito de la edición de temas de derechos humanos y ciencias sociales.

Ahora bien, pensando en la centralidad que la Oficina de Publicaciones tiene para la estrategia de incidencia, y además teniendo en cuenta el alto flujo de trabajo que se describió en este informe, se presentan ante el Cinep/PPP algunas recomendaciones. La primera es que se generen jornadas de capacitación, a manera explicativa, para que así los equipos comiencen a comprender que la publicación de un libro, un informe o una cartilla no deben ser un requisito más en una serie de listas de chequeo sobre la financiación, sino que pensar desde el planteamiento del proyecto la publicación como un objetivo permite generar una estructura de costos informada, un cronograma de trabajo que permita obtener el mejor resultado posible y, asimismo, que permita articular el trabajo de los equipos para dar mayor visibilidad. Una forma de realizar estas capacitaciones es articularse con las propuestas que desde “Somos editores”, en cabeza de Margarita Valencia (2021), se ha dado a llamar edición comunitaria ya que puede generar un doble efecto en el trabajo realizado por el Cinep. Por

un lado, robustecer y explorar nuevas aristas en el trabajo de coinvestigación y publicación por parte de los actores sociales y las comunidades con y desde los cuales el Cinep busca tener una incidencia. Por el otro, porque la propuesta de Somos editores permitirá a las personas que trabajan en proyectos en el Cinep potenciar sus propuestas editoriales y generar mucho mayor impacto desde la concepción de la idea.

La segunda recomendación, en una dirección similar, es importante comenzar a diferenciar de manera más clara la forma en que se articula Publicaciones con Comunicaciones. Si bien hay tareas de publicaciones periódicas que recaen en otras oficinas, es importante pensar el esquema editorial de manera articulada con Comunicaciones para generar campañas de expectativas, procesos de visibilidad de los repositorios digitales, discusiones y formas de material extendido de los libros para hacerlos circular en coyunturas particulares. Por último, y conectando con el siguiente bloque reflexivo, considero que es central aumentar el personal de la Oficina de Publicaciones para así poder hacer un frente más fuerte en el ámbito de la edición digital.

La segunda conclusión de este informe tiene que ver con el trabajo con la edición digital. En algunas sesiones de la clase de *Edición digital*, la propuesta consistió en una comprensión teórico-práctica de lo que son las bases de datos y cómo estas generan visibilidad virtual a la hora de convertirse en metadatos sobre un libro. Esta comprensión teórica, en mi caso, se ajustó al proceso de carga de los libros del Cinep en Internet Archive. Así, como señala Jenn Riley (2017) un buen trámite de los metadatos, comenzando desde los títulos de los libros, y pasando por otros elementos, permiten una mayor visibilidad en la web. Completar el trabajo de carga de los libros virtuales del Cinep en Internet Archive es una suerte de meta que se completó con la creación de la colección en la web; sin embargo, esto viene aparejado ahora con un trabajo de presencia y difusión online. Por ahora, considero importante traer a colación algunas reflexiones sobre el libro en el mundo digital y es que, como señalan Weduwen y Pettegree (2021): “la gente sigue coleccionando libros y documentos para darle forma y preservar nuestro cuerpo de conocimiento colectivo”¹¹, y es por eso que apuestas

¹¹ La traducción es propia.

como la carga de documentos al Archive tienen un valor en la relación de los libros con el repositorio de conocimiento social sobre Colombia.

Esta reflexión sobre los metadatos, y el pilotaje de desarrollo de epub's al interior de la Oficina de Publicaciones me hace pensar que uno de los frentes fundamentales de trabajo, especialmente en términos de tener personal capacitado, o alguien que pueda sortear todo este proceso, es el trabajo de digitalización de la Oficina de Publicaciones. Para realizar esto, el Cinep/PPP debe empezar por depurar la bodega de publicaciones generando un proyecto de digitalización de publicaciones históricas para colocarlas de libre circulación en la página web y en otros repositorios. Una vez que se pueda mostrar a los equipos los logros del paso a lo digital, la siguiente tarea consiste en generar una doble mirada sobre esta apuesta para sí disminuir el número de impresiones, hace un trabajo concienzudo de cálculo de tirajes, para que terminar nuevamente ocupando la bodega con material de difícil salida y, por último, generando estrategias de difusión online. Así las cosas, además del aumento del personal de la Oficina, resulta central que, en caso de llegar una nueva persona, esta funcione como un enlace entre Comunicaciones y Publicaciones para generar estrategias de incidencia mucho más claras, comenzando por el proyecto de Editorial Cinep en Digital. Asimismo, esta persona ocuparía parte de su tiempo adelantando los proyectos de e-books para distribución en venta, y cubriría otros elementos meramente digitales en compañía de Edwin Parada como coordinador editorial¹².

La tercera conclusión tiene que ver con la distribución y el almacenamiento de los libros. Si bien es una idea fácil de comprender la que la lenta distribución del material bibliográfico genera, por la cadena, un represamiento en las bodegas —y esto puede aplicar para cualquier negocio, no solo para los libros— el trabajo de depuramiento de la bodega del Cinep me dio una arista material a esta idea. En ese sentido, desde la Oficina de Publicaciones y desde la Dirección General del Cinep se deben pensar y fortalecer procesos de distribución de las

¹² Aquí vale la pena señalar que, aunque no se trató en este informe, una de las discusiones siempre presentes, pero siempre aplazadas, en la Oficina de Publicaciones era la redacción del Manual de Estilo y Publicaciones del Cinep. Al descargar de trabajo a Edwin Parada, y teniendo un editor digital, o una asistente editorial, se podría adelantar este documento que serviría de base para las capacitaciones a los equipos y permitiría comenzar a esbozar las estrategias de incidencia.

obras físicas, especialmente las de circulación gratuita, para no seguir represando la bodega. Estas estrategias, que bien pueden pasar por las donaciones, se deben articular a la propuesta anteriormente presentada sobre un vuelco mucho mayor al mundo digital.

La cuarta, y última conclusión, tiene que ver con el trabajo administrativo. Esa figura del editor en el Cinep que he venido poniendo en tensión con una descripción densa de las labores, muestra que una buena parte del trabajo se consume en cuestiones de oficina: cotizaciones, inventarios, revisión de papeles, comités, etcétera. En ese sentido, es claro que un Coordinador Editorial como Edwin Parada tiene claro el formato de empresa editorial del Cinep y cómo este se integra a toda la institución, conociendo así a todos y sabiendo a quién tiene que contactar y en qué momentos. En ese sentido, emerge una regla no escrita de la edición y es que el contacto constante con los investigadores, los proveedores, los administrativos, etcétera, me han dejado ver que la celeridad de muchos procesos no depende del editor, pero que las habilidades sociales y comunicativas de un editor pueden hacer que toda la cadena funcione de la manera más adecuada posible. Un aprendizaje claro por parte del trabajo cotidiano con Edwin fue ese. Saber que hay tiempos que no dependen de uno, pero que, si uno sabe disponer los tiempos de trabajo, llegar con el tono y la propuesta adecuada, puede sacar adelante todos los proyectos en medio de lo que, podría llamarse una constante sobrecarga laboral.

Así las cosas, considero que la experiencia de pasantía en el Cinep/PPP resulta enriquecedora para alguien como yo. Entender que la investigación social necesita un correlato editorial para así alcanzar los públicos; y que ese correlato, necesariamente, tiene unos tiempos, unos momentos y unas personas en el mundo genera toda una conciencia sobre la forma en que escribir un texto no es la forma de “intervenir en el mundo” sino que se requiere de toda una cadena que permita generar esa intervención en el mundo. El Cinep/PPP como una organización defensora de derechos humanos se convierte entonces en una escuela, con un gran margen de mejora, para entender los libros como una forma de cambiar el mundo, de adoptar posturas, de generar herramientas de, tomando prestada la expresión de Fals Borda, hacer investigación-publicación-participativa.

Referencias

- Angulo, A., González, F. E., Giraldo, J., & Mejía, J. J. (2022, de mayo de). *Seminario «Libro 50 años—Las fuentes históricas del sentido—El ADN del Cinep»*. Semana Cinep 7 al 10 de marzo de 2022, Bogotá.
- Beltrán, J. E. (2017). *Manual de edición académica*. Universidad Nacional de Colombia y Universidad de los Andes.
- Calasso, R. (2014). *La marca del editor*. Anagrama.
- Cinep/PPP. (2020). *Plan estratégico trienal 2021-2023. Comprometidos en los territorios con la reconciliación y la paz de Colombia*.
- de Roux Rengifo, S.J., F. (2012). Lo que el Cinep ha sido en mi vida. En F. E. González (Ed.), *Una apuesta por lo imposible. Cinep 40 años* (pp. 35-47). Cinep.
- der Weduwen, A., & Pettegree, A. (2021, octubre 19). Libraries will survive in a digital age. Here's why. *Washington Post*.
<https://www.washingtonpost.com/outlook/2021/10/19/libraries-will-survive-digital-age-heres-why/>
- Duncan, D., & Smyth, A. (Eds.). (2019). *Book Parts*. Oxford University Press.
- Esteves, F. (2015). *Manual de supervivencia para editores del siglo XXI*. Ariel.
- Fyfe, A., & Gielas, A. (2020). Introduction: Editorship and the editing of scientific journals, 1750-1950. *Centaurus*, 62(5), 5-20.
- Giraldo González, E., Córdoba Restrepo, J. F., & Giménez Toledo, E. (2021). *Avances de una cartografía de la edición académica en Colombia*. <https://pti->

esciencia.csic.es/wp-content/uploads/2022/04/Avances-de-una-Cartografía-de-la-Edición-Académica-Colombiana.pdf

Giraldo Samper, M. (1989). *Política de publicaciones. Diagnóstico, análisis y propuestas*. Cinep.

González, F. E. (1998a). La experiencia del Cinep: Una escuela de investigadores. En *Una opción y muchas búsquedas. Cinep 25 años* (pp. 23-64). Ediciones Antropos.

González, F. E. (Ed.). (1998b). *Una opción y muchas búsquedas. Cinep 25 años*. Ediciones Antropos.

González, F. E. (2013). *Una apuesta por lo imposible. Cinep 40 años*. Cinep.

Grossberg, L. (2014). A propósito de Stuart Hall. En E. Restrepo, V. Vich, & C. Walsh (Eds.), *Sin Garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales* (pp. 11-25). Universidad del Cauca y Editorial Enviación.

Hage, J. (2017). La generación de editores que protagonizó la descolonización. Radicalismo, esplendor y decadencia del activismo editorial. *Trama y texturas*, 32, 80-93.

Jardí, E. (2019). *Así se hace un libro*. Arpa.

Jubb, M. (2017). *Academic Books and their Future. A Report to the AHRC and the British Library*.

Lloreda, J. A. (1971). *Colombia, ¿Universidad popular o elitista?* CIAS/IDES.

López, H., & Malumián, V. (2016). *Independientes, ¿de qué?* Fondo de Cultura Económica.

McLuhan, M. (1969). *El medio es el mensaje. Un inventario de efectos*. Paidós.

Mejía, J. J., & Angulo, A. (2022, mayo 23). *Seminario Iglesia y Política*. Semana Cinep (23 al 27 de mayo de 2022), Bogotá.

- Osterwalder, A., Pigneur, Y., Bernarda, G., & Smith, A. (2015). *Diseñando la propuesta de valor*. Grupo Planeta.
- Perez, A. (s. f.). ¿Qué es Cien días? *Revista Cien Días*. Recuperado 16 de junio de 2022, de <https://www.revistaciendiascinep.com/home/que-es/>
- Restrepo, E. (2012). *Antropología y estudios culturales. Disputas y confluencias desde la periferia*. Siglo XXI editores.
- Riley, J. (2017). *Understanding Metadata. What is Metadata, and What is it For?* Niso.
- Rodríguez, U. (2020, octubre 20). ¿Por qué las normas APA exigen alinear el texto a la izquierda? *uvrcorrectores*. <https://www.uvrcorrectoresdetextos.com/post/por-que-las-normas-apa-exigen-alinear-el-texto-a-la-izquierda>
- Rossi, A. (2018, diciembre 19). New Views Stats for the New Year. *Internet Archive Blogs*. <https://blog.archive.org/2018/12/19/new-views-stats-for-the-new-year/>
- Salinas, J. (2020). *Cuando editar era una fiesta. Correspondencia privada* (E. Bou, Ed.). Tusquets.
- Scarfi, J. (2013). La gestión editorial con mirada estratégica: Un modelo. En F. Esteves & P. Piccolini (Eds.), *La edición de libros en tiempos de cambio* (pp. 225-241). Paidós.
- Valencia, M. (2021). *Taller de edición comunitaria. Metodología*. Ministerio de Cultura / Tragaluz Editores.
- Woll, T. (2003). *Editar para ganar. Estrategias de administración editorial*. Fondo de Cultura Económica.
- Zuleta, M. (2011). *La voluntad de verdad en Colombia: Una genealogía de las ciencias sociales profesionales*. Universidad Central.

Anexos

Anexo 1: Base de datos publicaciones históricas Cinep:

https://docs.google.com/spreadsheets/d/1bYRbgOOxevaiT2FieBXLN_-RtIgiWGd8XDb9i8v4gk/edit#gid=0